

## **IDENTIDAD E IMAGEN DOCENTE EN EDUCACIÓN FÍSICA**

Dra. Yesenia Pateti<sup>1</sup>

### **Resumen**

*El presente trabajo surge con la intención de establecer qué imagen e identidad profesional están informando la decisión de estudiar la carrera de Educación Física, entre los estudiantes de la UPEL en Maturín, tomando como referencia las cohortes 2006 – II y 2008 – I. El interés investigativo es motivado por las preocupaciones de los docentes que han administrado cursos a tales grupos, quienes manifiestan la baja prosecución y rendimiento por un lado, así como el poco compromiso e identificación con la profesión escogida, que en su opinión, se ve reflejado en una imagen corporal alejada de los tradicionales parámetros atléticos.*

**Palabras Claves:** *identidad docente, imagen docente, educación física*

### **Introducción**

Quienes están relacionados con el ámbito de la educación física, pueden identificarse con valores y creencias asociados al uso del cuerpo para el rendimiento deportivo, para la recreación, la expresión artística o el cuidado de la salud general, entre otros aspectos relativos a la dimensión físico mental. Estas creencias pueden identificar al estudiante y al profesor de educación física, dentro del grupo que lo circunscribe (sociedad) y en su propia definición personal. Esta investigación – en proceso de construcción – pretende establecer los elementos constitutivos de la identidad colectiva del grupo de estudiantes de reciente ingreso a la Especialidad de Educación Física de la UPEL en Maturín, con el fin de establecer qué imagen profesional están informándoles sobre su decisión de ser docente en este ámbito de formación.

Hasta hace pocos años, el estudiante de Educación Física era identificado por su inclinación por las actividades físicas, especialmente de índole deportiva, más que por cualquier otro parámetro. Hoy en día, la identificación no correspondería a estos parámetros, de acuerdo con las expresiones de diferentes profesores que administran los cursos de formación especializada en el Departamento de Educación Física de la UPEL:

“Ellos son impuntuales, faltan el respeto al docente, se visten de manera inadecuada y no sienten ningún compromiso hacia la profesión docente”, decía recientemente un profesor contratado para dictar la cátedra de Fundamentos Teóricos de la Educación Física, el Deporte y la Recreación en esta casa de estudios. Otro colega, refiere que inició actividades en Anatomía y Fisiología Humana con 35 estudiantes, de los cuales paulatinamente continuaron asistiendo, con algunas ausencias, unos catorce alumnos, de los cuales apenas uno aprobó satisfactoriamente la materia, mientras que los otros debieron recibir procedimientos “remediales” para poder aprobar la asignatura; “todo ello, a pesar de que se bajaron los niveles de exigencias”, señalaba sorprendido este docente.

La situación planteada por estos y otros profesores, interpela los procesos de selección y acompañamiento inicial de la universidad hacia los estudiantes, por lo menos en este Departamento, por lo cual se hace necesario determinar la características

---

<sup>1</sup> Universidad Pedagógica Experimental Libertador - UPEL

de estas cohortes, en cuanto a las claves de información que determinaron su selección profesional, al tiempo que debemos revisar el papel institucional para orientarles acerca de la imagen e identidad docente que pretende formar la universidad.

La información recogida en los diferentes espacios y con los diferentes grupos de informantes, permitirán no sólo determinar los problemas inherentes al sistema de captación y selección de estudiantes, sino también establecer las estrategias concretas para acompañar y fortalecer la decisión de los estudiantes hacia la profesión docente, con el fin de potenciar su identidad personal, su actitud y aptitud hacia esta carrera magisterial.

Partimos, de la revisión de los términos identidad e imagen, cuya connotación trasciende el espacio individual, conformando un entramado colectivo social que puede fortalecer la función universitaria de formación y la visión de la sociedad acerca de sus docentes.

Revisamos, del mismo modo, los factores institucionales, sociales, políticos y culturales que configuran la vida académica en el Instituto de Maturín, de la mano de sus docentes y responsables académico-administrativos. Del mismo modo, se pulsará el imaginario colectivo sobre qué significa ser profesor de Educación Física, lo cual será contrastado con los estereotipos del profesor que configura una tensión entre el *profesor ideal Vs. Profesor real*, como lo plantea Prieto Parra (2004) al tiempo que permitirá establecer junto con el currículo prescrito cuál es la imagen del docente que la universidad pretende formar.

Los insumos para esta investigación serán proporcionados por imágenes – registros fotográficos y fílmicos –, entrevistas, documentos y otras fuentes que permitan caracterizar la situación estudiada, al tiempo que aporten ideas y posibilidades de interpretación.

### **Aspectos institucionales: un acercamiento**

Tradicionalmente, la carrera docente en Educación Física que se ofrece en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), ha sido asociada a la imagen del Deportista. Esta imagen, a su vez, representaba a una persona que, en apariencia gozaba de buena salud y ofrecía un cuerpo proporcionado y acorde a la práctica de actividad física; en pocas palabras, un cuerpo *atlético*. Ello se correspondía con un pensum de estudios conformado ampliamente con asignaturas deportivas, que exigían del estudiante una continua preparación para afrontar las exigencias físicas que planteaban, tanto las materias como los profesores, en sus clases específicas. Así vemos que, el primer pensum de estudios de Educación Física (vigente en la década del '70), ofrecía cursos como: *Formación Física de Base, Elementos Predeportivos* (asignaturas de base para el desarrollo de la aptitud física y el mejoramiento de las destrezas deportivas); adicionalmente, los estudiantes cursaban varios niveles obligatorios de voleibol, baloncesto, gimnasia, atletismo, natación, entre otros, junto a aquellas pertenecientes a los *Componentes de Formación Pedagógica, General y de Práctica Profesional*.

Con la discusión teórica y el debate curricular acerca de las funciones del docente de Educación Física en Venezuela, en las últimas tres décadas, se propusieron importantes cambios que afectaron significativamente la concepción de la formación docente en la especialidad de Educación Física, eliminando varios cursos de carácter deportivo en algunos casos e incorporando mayor contenido de tipo *teórico* a las

asignaturas establecidas. Con estos cambios, se trastocó un poco la tradición *deportivista* de la formación docente, lo que trajo consigo un relajamiento de las exigencias físicas en la mayoría de las clases de la especialidad de Educación Física y profundizando lo que para la autora pudiera constituir una *sedentarización de la formación docente* en la universidad.

Los cambios curriculares, que eliminaron las asignaturas introductorias como *Formación Física de Base* y *Elementos Predeportivos*, posiblemente apuntaban a razonamientos que esperaban del estudiante una claridad vocacional y una adecuada preparación e inclinación hacia la actividad física. En cuanto a la organización del pensum de estudios, la creencia en que el estudiante tendría una actitud adecuada hacia la actividad física de mantenimiento, permitió que hubiese periodos académicos sin ninguna asignatura que incorporara actividad física dentro de su contenido. Es probable que esta situación incrementara algunas situaciones observadas cada vez con mayor frecuencia entre los estudiantes de la especialidad: pobre actitud hacia la realización sistemática de actividades para el mantenimiento o mejoramiento de la aptitud física; sobrepeso y obesidad (aparente, dado que no se han realizado pruebas científicas para corroborar esta observación), carencias en aprestos para la ejecución de la técnica deportiva de deportes tradicionales en el currículo escolar venezolano; debilidades en el acervo psicomotor, entre otros.

Las observaciones descritas anteriormente, pudieran poner en entredicho los criterios de selección de estudiantes, lo cual ha devenido en un debate interno entre el poder instituido de los estudiantes, en correspondencia con las leyes de la República sobre el Derecho al Estudio; y los argumentos del cuerpo profesoral de la universidad que cada día resiente las carencias de sus estudiantes para ajustarse a las exigencias de la carrera docente, no sólo en la esfera aptitudinal, sino también en la actitudinal. Por ello, muchos profesores se han manifestado insistentemente sobre la necesidad de afinar los procesos de selección para el ingreso a la Especialidad de Educación Física, que en su opinión, “es por naturaleza *excluyente*”; al tiempo que abogan por retomar un pensum que ofrezca mayores oportunidades de mejoramiento de las capacidades físicas, dado el pobre capital físico – motriz de los estudiantes, debido a la liberación del ingreso a la universidad sin ningún criterio de selección y del funcionamiento de un programa de Cambio de Especialidad que trabaja de manera aislada, sin la participación de las autoridades académico-administrativas de Educación Física.

La explosión matricular, debida a los factores descritos, permitió que en el año 2008 se incorporaran al Departamento de Educación Física, un total de 888 estudiantes: 726 ingresaron sin presentar las tradicionales pruebas: médicas, antropométricas, de aptitud física y deportiva; y 162, que cursaban estudios en otras especialidades docentes, recibieron el beneficio del *Cambio de Especialidad*, a través de la Unidad de Bienestar Estudiantil, después de haber pasado por un programa que constaba, solamente, de unas cuantas jornadas de orientación.

Para el año 2006, la situación fue la siguiente: al número de estudiantes que aprobaron las pruebas específicas de la Especialidad de Educación Física, se sumó un contingente de estudiantes que no superaron las mencionadas pruebas, debido a la presión del Centro de Estudiantes ante las autoridades institucionales. Del mismo modo, la UDBE, designó los casos de estudiantes que solicitaban Cambio de Especialidad, quienes ingresaron en su totalidad, aunque no todos superaron los diferentes tests, ya que los resultados no fueron aceptados, irrespetando los argumentos de los evaluadores.

En el marco de tal explosión matricular, quedaron al desnudo las carencias de la universidad en el orden de los recursos institucionales para atender las necesidades formativas de los estudiantes. En tal sentido, aumentó la contratación docente y hubo la necesidad de habilitar otros espacios fuera del recinto universitario para cumplir con los compromisos académicos.

Cabe destacar que la inexistencia de un programa de atención inicial dirigido a los estudiantes de nuevo ingreso y su desconocimiento de los procesos académico-administrativos, impidió una rápida adaptación a la vida institucional, dando lugar a que muchos jóvenes no pudieran encontrar sus lugares de clase, incorporándose tarde a los cursos. Del mismo modo, muchos docentes que administraron los diferentes cursos del Departamento de Educación Física, se quejaron de la *falta de compromiso con la carrera docente y con la asignatura cursada*.

### **Aproximación Metodológica**

Este estudio, que pretende caracterizar la imagen del estudiante de Educación Física y los elementos identitarios que soportan su selección de carrera universitaria, se realiza tomando como referencia los grupos que conforman las cohortes 2006 - II y 2008 - I. Para ello, se realizará la triangulación de resultados entre profesores que administraron asignaturas a tales grupos; comunidad universitaria y comunidad en general; y los mismos estudiantes pertenecientes a los grupos de estudio.

A través de una entrevista semiestructurada, se pulsarán las impresiones de los docentes sobre los niveles de compromiso con la profesión docente de sus estudiantes, la imagen que éstos reflejan y su actitud hacia la asignatura cursada.

Los estudiantes y la comunidad, aportarán información mediante la aplicación de un cuestionario de preguntas cerradas y abiertas, con el fin de establecer las categorías que conforman el imaginario social sobre la imagen del profesor de Educación física que los constituye.

Paralelamente a la recolección de datos de los diferentes grupos de informantes, se procederá a realizar un registro fotográfico y fílmico de diferentes escenas escolares dentro de la universidad, con la finalidad de ilustrar los modos de comportamiento, usos, costumbres, y acciones, dentro y fuera de las diferentes clases donde confluyan estudiantes de las cohortes estudiadas.

### **Ejes Temáticos y Discusión Teórica**

Para construir los fundamentos teóricos de esta investigación, se estarán revisando los conceptos sobre identidad docente, basándonos en estudios previos en el ámbito latinoamericano, cuya concepción sea afín al constructo educación física como proceso escolar que prevalece en Venezuela. También, se busca mostrar los elementos que identifican la imagen del profesor de Educación Física venezolano, que lleve a dar coherencia al planteamiento curricular de formación docente en esta especialidad específica de la UPEL.

#### **El Imaginario Social**

Nuestras aproximaciones al imaginario social que, sobre el profesor de Educación Física, discurre en el ámbito universitario y en la comunidad – de manera

general – y, de manera particular, entre los estudiantes, estarán basadas inicialmente en las ideas de Baeza (2003), quien define los imaginarios sociales como “múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial” (p. 20). A partir de este argumento, informado por Varela, Merleau – Ponty, Castoriadis y otros, aspiramos develar la imagen y la identidad del estudiante de Educación Física, con el fin de contrastarlos con el perfil de formación que plantea la universidad.

Vale decir que, en contextos educativos, especialmente en el ámbito de la formación de docentes de Educación Física, la constitución subjetiva sobre por qué selecciono esta carrera y no otra, estaría constantemente impactada por las imágenes del héroe deportivo y atravesada por los símbolos ligados al cuerpo lienzo y cuerpo maniquí; por lo tanto, desde nuestra perspectiva el estudiante de la universidad, en sus primeros tramos aun se encuentra dilucidando preguntas como quién soy, en la búsqueda de su identidad individual y alejado de la identidad colectiva profesional. El “quiénes somos docente” aún se encuentra alejado de su carga identitaria. Por ello, es importante destacar la responsabilidad institucional de dar a conocer y proveer de los mecanismos identitarios necesarios para construir la pertenencia a un colectivo de docentes en formación.

En ese marco sostenemos, que la idea general predominante del estudiante de nuevo ingreso en la universidad podría estar ligada a la imagen que proyectan los medios y el imaginario social acerca del profesor de Educación Física, especialmente aquellas características de mayor arraigo popular, lo cual nos proponemos develar.

Por otro lado, parece importante analizar la relación que tradicionalmente identifica la Educación Física como deporte, en un proceso que no sólo se ve en los cuerpos, en los usos, en las ropas, sino también en el discurso. En este último caso, es común escuchar: “yo estudio deporte”, “los profesores de deporte” y “la especialidad de deporte”, tanto entre estudiantes de diferentes niveles de formación, miembros del personal docente, administrativo y obrero; y, con mayor frecuencia entre la comunidad en general. No obstante, ¿será esta simbología y esta imagen poderosa ligada al deporte y a lo atlético, el reflejo que vemos en nuestros estudiantes?

### **La noción de Identidad**

Para acercarnos al concepto de identidad que circula en los ambientes académicos de la UPEL relacionados con la formación del profesor de Educación Física, nos afianzaremos inicialmente en la definición ofrecida por Vander Zanden (1986), quien la define como el “sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y significado que asigna a los demás dentro del contexto más amplio de la vida humana” (p. 621). Con ello, debemos pensar en la identidad con que cada estudiante inicia la carrera docente, conformada por sus aspiraciones, pero también por su trayectoria y experiencias de vida que configuran su forma de ser, sentir y actuar.

La postura anterior es suscrita, de alguna manera por la acepción contenida en el Diccionario de la Lengua Española (2005), considerando a la identidad conformada por “el conjunto de rasgos o informaciones que individualizan o distinguen algo y confirman que es realmente lo que dice que es”. Con esta definición, se incorpora la dimensión *coherencia* como rasgo propio de la identidad.

La identidad, que es una construcción personal, también tiene una connotación colectiva, como puede inferirse de la definición aportada por el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE) – consultado en línea – donde se le identifica

como el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”. De allí que, al hablar en forma general del docente y, de manera particular, del profesor de Educación Física, asumimos la existencia de una *identidad profesional*, que los distingue frente a otros colectivos profesionales como los médicos, abogados, ingenieros, entre otros, cuyas funciones e imágenes ante la sociedad están claramente definidas y delineadas por su acción.

Dada la misión del docente en contacto con los ciudadanos, la identidad profesional debe ser una responsabilidad de la universidad y uno de los pilares de formación, debido a la proyección social de su acción educadora. Esta idea refleja la necesidad de configurar, dentro del currículo de formación docente, esfuerzos deliberados no sólo para consolidar el proceso identitario de la profesión docente, sino que como base es fundamental enriquecer la identidad como persona y como ciudadano.

El ser humano va organizando su ser – estar en el mundo (su identidad), al vivir su historia personal. Ya entrada la adolescencia, es posible que todo hombre o mujer esté ya pensando en su existencia y haciéndose los tradicionales cuestionamientos ¿quién soy Yo?, ¿qué soy?, ¿de dónde vengo?, ¿Adónde voy?, ¿Cuál es mi papel en la vida?, ¿qué sentido tiene mi existencia?, y otras interrogantes que permiten construir la trayectoria vital y la identidad personal, social y profesional. Por lo tanto, la identidad, de la mano con la imagen que proyectamos de nosotros mismos, representa el reflejo de la historia personal de cada individuo, lo cual afectará cada decisión y cada acto que realicemos.

### **Imagen del Profesor de Educación Física**

Así como no existe una visión unívoca en Venezuela sobre qué debe enseñar la Educación Física como área del conocimiento escolar, la identidad del docente en dicha área también es tema de debates, mecida y remecida constantemente por los cambios educativos del país, las reformas al currículo de formación docente en las universidades y, en forma específica del pensum de estudios específicos de la UPEL.

La organización curricular de los inicios de la Especialidad de Educación Física en el Instituto Pedagógico de Maturín, da cuenta de un pensum cargado de asignaturas que exigían un alto rendimiento físico – deportivo, con un alto porcentaje de contenido ligado a la enseñanza de técnicas deportivas. Así vemos que, para el año 1975, los estudiantes debían cursar en su primer semestre, materias tendientes a mejorar sus capacidades físicas y sus habilidades deportivas. En el transcurso de la carrera, se incorporaban diferentes deportes, divididos en diferentes niveles de complejidad en la medida en que se avanzaba hacia el final de los estudios. Era lo que se ha llamado visión deportivista de la formación docente.

Con los cambios curriculares, producto de la dinámica política, económica y educativa, varios de los niveles de complejidad son sustituidos por asignaturas de corte pedagógico, que pretendían dar al futuro docente mayores herramientas didácticas para la enseñanza; no obstante, se mantenían altas las demandas de rendimiento físico – deportivo, que enviaban el mensaje a los estudiantes para que se mantuviesen en buena forma física con la finalidad de afrontar con éxito cada período académico.

Con el transcurrir del tiempo, las demandas físico – deportivas, fueron cediendo espacio a favor de nuevas metodologías y nuevos ámbitos ligados a la Educación Física, especialmente debido al auge de la recreación y vida al aire libre como medios educativos, atractivos y novedosos dentro del currículo venezolano. En este sentido,

muchos estudiantes que no se caracterizaban precisamente por su rendimiento deportivo ni sus hábitos y actitud positiva hacia la actividad física, encontraron un alivio en la incorporación de cursos que, representando una opción adicional para lograr los fines formativos de la Educación Física, decantaron en la construcción de una isla refugio de los menos dotados físicamente para el rendimiento físico.

Aparentemente, la organización curricular basada en áreas del conocimiento como: Biomédica, Deportiva y Biosicosocial, establecieron también una subdivisión de estudiantes, aun cuando la aspiración integradora debería ser el ideal formativo para cualquier docente.

La idea de una especialidad de Educación Física rigurosa con las cualidades que debía demostrar un aspirante a ingresar como estudiante, perduró durante muchísimos años, conteniendo una tradicional demanda de cupos en dicha especialidad. No obstante, la falta de rigor en la aplicación de las diferentes pruebas de ingreso, la poca sistematización de los procesos de análisis de los resultados, el tráfico de influencias, el abuso de autoridad, entre otros factores remitieron a un deterioro de la credibilidad en el proceso de selección dentro de la institución, al punto de que la Unidad de Bienestar Estudiantil (UDBE), a través de su Programa de Cambio de Especialidad, ha concedido el cambio a numerosos estudiantes, soslayando la aplicación de las pruebas específicas del Departamento de Educación Física, e incluso la prueba médica, aduciendo falta de confiabilidad en la evaluación y emisión de resultados.

### **Conclusiones Previas**

Aún cuando esta investigación se encuentra en construcción, podemos adelantar algunos planteamientos que, arriesgadamente consideramos conclusiones preliminares. Entre ellas podemos mencionar que:

- Adicionalmente a los factores académico–administrativos de la institución, encontramos otros de índole político incidiendo en el ingreso de los estudiantes. En primer lugar, las cuotas de poder reclamadas por el Centro de Estudiantes, cada período académico incorporan a la universidad a gran cantidad de personas como alumnos, de quienes se desconocen su actitud y su aptitud hacia la docencia. Lo mismo ocurre con diferentes personeros de la institución de todos los gremios que hacen vida en la UPEL Maturín, quienes ignorando o no las peculiaridades de la Especialidad de Educación Física, procuran el cupo a gran número de personas, sin que se sometan a los diferentes tests físico – motores o, simplemente los incorporan aun cuando no hayan aprobado los mismos.
- Las observaciones preliminares de los docentes del Departamento de Educación Física que han administrado cursos a las cohortes que conforman el universo de estudio, dan cuenta de de estudiantes con aparente sobrepeso u obesidad; baja participación en los procesos académico – administrativos, debido al desconocimiento de los mismos; insuficiente identificación con la carrera docente; escaso compromiso con las actividades académicas (horarios establecidos, evaluaciones y otras); irrespeto hacia sus docentes; y pobre identificación con los espacios académicos, reflejado en el deterioro y destrucción de materiales y ambientes institucionales.
- Tales observaciones, incrementan la necesidad de identificar los elementos que constituyen la identidad personal de los grupos estudiados, con el fin de diseñar estrategias que les ayuden a reconocerse como parte de un colectivo universitario,

de un colectivo de docentes en formación, de un colectivo de personas ligadas a la actividad física como medio para elevar la calidad de vida de la sociedad.

- Dentro de la problemática planteada, se considera urgente identificar de manera más específica los factores que han permitido el establecimiento de las situaciones descritas, con el fin de diseñar acciones incisivas que tiendan a mejorar el clima académico en la especialidad de Educación Física y así, poder ofrecer a los estudiantes una formación docente de mayor calidad y más cónsona con las exigencias socioculturales del país.
- Conviene, además, determinar el imaginario docente que circula dentro de la comunidad universitaria con relación al estudiante y docente de Educación Física, lo cual al ser contrastado con el imaginario social sobre dicho profesional, permitirá orientar las discusiones teóricas acerca de las aspiraciones formativas de la universidad y sobre el currículo pertinente para lograr sus objetivos.

## **Referencias**

Baeza, M.A. (2003). *Imaginarios Sociales*. Apuntes para la discusión teórica y metodológica.

Vander Zanden, J. (1986). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós.

Medina

*Diccionario de la Lengua Española* (2005). Madrid: Espasa – Calpe, S.A.

*Diccionario RAE* (22º Edición). Consulta en línea  
[[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=identidad](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=identidad)]

Prieto Parra, M. (2004). La Construcción de la Identidad Profesional del Docente: un desafío permanente. En *Revista Enfoque Educativo* 6 (1): 29 – 49.